

PRESENTACIÓN DE LOS EDITORES

Die Menschheit kann sich nur selbst erlösen u. sie kann das nur, wenn jeder von uns u. für sich die Selbserlösung vollzieht; wenn wir Einzelne den Mut finden ... (zu) Selbsterklärung, Selbserkenntnis u. dann Selbstreinigung ... u. von da ... (zu) einer universal verbundenen echten Menschheit.

Mein einsames Leben erschöpft sich in nüchternsachlicher Forschung und doch habe ich ein brennendes Bedürfnis nach menschlichen Beziehungen

Edmund Husserl

El sentido de una comunidad se construye a través de los actos de vida en común. En Lisboa, durante los días 19, 20 y 21 de enero de 2006, comenzó a construirse lo que puede convertirse —pues es todavía una promesa— en una comunidad hispánica (o ibérica, no temamos a las palabras) de fenomenología. Conscientes de su importancia, sus impulsores han partido del único cemento que une verdaderamente: el reconocimiento mutuo, el trabajo conjunto, los horizontes compartidos y, sobre todo, la voluntad de existir como comunidad.

Ahora se publica en este nuevo número de Investigaciones Fenomenológicas —antes apareció en la revista portuguesa *Phainomenon*¹— la casi totalidad de ponencias que fueron presentadas durante esos tres días. Ante la diversidad de temas tratados, la presente edición no quiere organizar los textos de modo artificial según un orden o categorización particular. Una tal reconstrucción no sería más que una interpretación sobrevenida que falsearía el espíritu que presidió las jornadas: la total apertura y pluralidad de temas materializada en la opción deliberada de no escoger un motivo único o unificador. Los organizadores perseguíamos con ello que las Primeras Jor-

¹ *Phainomenon*. Revista de fenomenología, Número 14, Centro de Filosofía da Universidade de Lisboa, 2007.

nadas Ibéricas de Fenomenología fueran un lugar para la libre expresión de los intereses teóricos y filosóficos de unos participantes que desgraciadamente habían vivido de espaldas durante demasiado tiempo. Había la necesidad de conocerse, así que pensamos que lo mejor era que los intervinientes fueran a ese foro con algunas de sus líneas de investigación preferentes y dieran cuenta de ellas a sus colegas. Por tal motivo, el orden de los textos de esta edición sigue al de su presentación original en Lisboa, dejando que la diversidad de temas, perspectivas y enfoques hable por sí sola y revele una parte importante de la fenomenología que se hace en la Península Ibérica. El lector tiene, pues, en este número de Investigaciones Fenomenológicas, un acta fiel del desarrollo de los trabajos; diecinueve textos que son, bien lo sabemos, sólo una pequeña parte de la investigación que en España y Portugal se dedica a la fenomenología en cualquiera de sus múltiples corrientes y orientaciones. En este sentido, es nuestra intención que los nuevos encuentros que lleguen a producirse aumenten, ciertamente, el círculo de participantes, y nuevos rostros, especialmente de los más jóvenes, aparezcan en este espacio que a todos pertenece.

Estas primeras Jornadas Ibéricas de Fenomenología fueron el fruto de la buena voluntad de mucha gente. Nacidas formalmente a partir de una generosa invitación de la Associação Portuguesa de Filosofia Fenomenológica, tuvieron sus barruntos iniciales y su posterior desarrollo en las conversaciones informales de los dos editores que escriben esta presentación, coincidentes ambos en la necesidad de romper la barrera que separaba nuestros países también en lo que respecta a la fenomenología. A través de múltiples contactos y trabajando cada uno a su lado de la frontera política –que no cultural y filosófica– que nos separaba, se logró reunir no sólo una representación importante de fenomenólogos de ambos lados, sino la colaboración e implicación de varias instituciones de los dos países. En primer lugar, las respectivas sociedades científicas —la Sociedad Española de Fenomenología y la Associação Portuguesa de Filosofia Fenomenológica, cuyos presidentes, profesores César Moreno Márquez² y Pedro M. S. Alves, participaron

² En la actualidad el presidente de la Sociedad Española de Fenomenología es el profesor Agustín Serrano de Haro.

en las Jornadas—. Igualmente dieron su apoyo las dos universidades a las que los editores pertenecen: la Universidade de Lisboa, a través de su Facultad de Letras, y la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, por medio de su Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política, cuyo director, el profesor Javier San Martín, pronunció la conferencia inaugural. También se sumaron el Instituto de Filosofía Práctica de la Universidade da Beira-Interior, Covilha, dirigido por el profesor José Manuel Santos, igualmente presente en las Jornadas, y el Centro de Filosofía da Universidade de Lisboa, dirigido por el profesor Manuel José do Carmo Ferreira, a quien se debe la financiación de los gastos de organización. Por fin, hemos de mencionar a la secretaría del Centro de Filosofía, especialmente a la Dra. Carla Simoes y a Lujis Dias, y la Academia Portuguesa da Historia, cuya responsable, la profesora Manuela Mendonça, puso gentilmente a nuestra disposición el agradable marco, la propia Academia da Historia, donde ocurrieron las Jornadas.

Para terminar esta presentación, nos gustaría decir unas palabras no acerca del valor filosófico de las Jornadas —dejamos esa tarea al posible lector del volumen— sino sobre algo que los editores consideramos de la mayor importancia: su relevancia simbólica. Pensamos que con ellas ha nacido un espíritu de proximidad real que ninguna supuesta inevitabilidad geográfica, histórica o política puede producir mecánicamente.

Una comunidad, así iniciábamos este texto, se instituye por un acto libre de sus participantes, por una decisión voluntaria y consciente de vida en común. Precisamente por esto, una unidad forzada por cualquier inevitabilidad ciega no es verdaderamente una comunidad, sino, más bien, una fatalidad en la que la vida resulta pobre cuando no imposible. Pero el avecindarse fruto de una decisión libre nunca será una constricción para la vida y el trabajo, sino el encuentro de una pluralidad en la que vida y trabajo se pueden desarrollar fructíferamente. Los editores estamos convencidos de que estas Primeras Jornadas Ibéricas de Fenomenología, tal y como han transcurrido, han sido justamente ese primer acto de una voluntad persistente real y efectiva de aproximación de los fenomenólogos hispánicos. Además, y eso lo olvidamos con demasiada frecuencia, nuestros respectivos

idiomas nos ayudan en semejante tarea. En efecto, el portugués y el español en el que aparecen los textos que ahora presentamos y en los que transcurrieron de modo indistinto las conversaciones entre los participantes sin tener que acudir a una tercera lengua o tener que privilegiar una sobre otra, el portugués y el español, decíamos, son, al mismo tiempo, las lenguas maternas de una comunidad mucho más grande que abarca cerca de setecientos millones de personas repartidas por todos los continentes. El valor simbólico de estas Jornadas pasa también por ahí. De nosotros depende tomar plena conciencia de lo que esto significa y no desperdiciar el potencial que la historia nos brinda.

Lisboa y Madrid, 14 de Mayo de 2008
Pedro M. S. Alves y Jesús M. Díaz Álvarez